



PARÍS-BUENOS AIRES, UN VIAJE DE VUELTA

En este concierto, dos intérpretes excepcionales ofrecen un programa basado, principalmente, en música del siglo XX. **Pedro Gavilán** (piano) nació en Córdoba y es titulado superior en las especialidades de piano y música de Cámara por el C.S.M. *Rafael Orozco*, recibiendo por ellos el Premio Fin de Carrera. A lo largo de su formación, ha recibido clases de maestros como Antonio Sánchez, Juan Miguel Moreno o Rafael Quero, con quien obtuvo el título superior. Ha colaborado en distintas orquestas españolas, habiendo trabajado con directores como Michael Thomas o Manuel Hernández Silva. En el 2004, ganó la plaza de catedrático de piano, comenzando a trabajar en el C.S.M. *Rafael Orozco* de Córdoba y, desde 2009 a 2012, en el C.S.M. *Victoria Eugenia* de Granada, en el que actualmente es profesor de repertorio. **Antonio Salguero** (clarinete) ha compaginado desde su juventud siempre la interpretación y la docencia. A lo largo de su carrera, ha trabajado con profesores como Fulgencio Morón, José Luis Estellés o Hans Deinzer, siendo invitado a tocar en prestigiosos festivales (Pekín, Palemor o Lisboa). Además, ha colaborado en orquestas por toda la geografía internacional, realizando la labor de solista en los últimos años en la Orquesta Bética de Cámara, fundada por Manuel de Falla, bajo la dirección de Michael Thomas. En 1998, Salguero se convirtió en el primer clarinetista español en ganar el Primer Premio en el Concurso Internacional de Clarinete Ciudad de Dos Hermanas. Desde 2001, es profesor en el C.S.M. *Manuel Castillo* de Sevilla y, desde 2007, en el *Royal Northern College of Music* de Manchester.

Claude Debussy (1862- 1918), uno de los mayores representantes de la corriente impresionista, realizó sus primeros estudios en el Conservatorio de París. *La Primera Rapsodia* (1910) para clarinete y piano presenta una elaborada mezcla entre tonalidad y modalidad. Consta de un solo movimiento, escrita en forma bitemática tripartita con introducción y coda, predominando la armonía en determinados acordes, basada en escalas de tonos enteros. Siguiendo las características de la corriente impresionista, la obra presenta varios cambios de color en el timbre, determinado por los matices y la armonía.

Por otro lado, **Francis J. M. Poulenc** (1899-1963) es un compositor y pianista francés procedente de familia musical y miembro del grupo de *Les Six*, denominado en 1920 por Erik Satie (también perteneciente al grupo), como *Los Nuevos Jóvenes*. La *Sonata para clarinete y piano* (1962) que se interpreta en este concierto está dedicada a su amigo Arthur Honneger (1892-1955), también miembro del grupo. El primer movimiento de la obra dispone de grandes distancias entre los intervalos interpretados por el clarinete y arropados con una armonía cambiante que contrasta con la línea melódica del segundo movimiento, finalizando el último con mucho más carácter y una melodía enérgica.

Recordado por bandas sonoras como *El Padrino*, el compositor italiano **Nino Rota** (1911-1979) estudió en Roma y se especializó en escribir bandas sonoras de cine y música clásica. Su estilo neorromántico está presente en sus obras, claramente tonales y con rasgos de su don innato de melodista. La *Sonata en Re Mayor para clarinete y piano* (1945) es un ejemplo característico de su estilo musical, compuesta por tres movimientos, de los cuales destaca la clara melodía del primero;



con el tempo más lento, melódico y *legato* del segundo; y un último movimiento más rápido y con carácter, además del abundante uso del registro grave.

Carlos Gustavino (1912-2000) nació en el seno de una familia aficionada a la música en Santa Fé (Argentina), siendo el mayor exponente del nacionalismo romántico de su país. Su *Sonata para clarinete y piano* (1970) está dedicada al clarinetista argentino Luis Rossi y en ella presenta un ambiente neoclásico bastante claro en la definición formal y en la libertad armónica, aunque ofreciendo una obra muy resultante con la forma sonata. Los tres movimientos constan de un gran lirismo musical con influencia de danzas europeas combinadas con un lenguaje cromático. En cuanto a la *Tonada y Cueca para clarinete y piano* (1965) está formada por la combinación de dos piezas anteriores de Gustavino, editadas en 1995 por la editorial Lagos. *La Tonada* es una pieza para piano titulada *Presencia no. 4*, escrita en 1959 y arreglada en 1966; por otra parte, la *Cueca* es un arreglo de la canción *Mi Viña de Chapanay*, escrita en 1964 dentro del ciclo *Dulce Canciones Populares*, siendo el poema de esta canción la expresión alegre de un trabajador que cuida su viñedo todos los días sin cansarse de lo bello que es.

La *Sonatina en si bemol mayor* (1981) del vienés **Joseph Horovitz (1926)** presenta un carácter alegre y se divide en tres movimientos. En relación a la obra que vamos a escuchar, el primer movimiento es principalmente lírico, con forma sonata clásica y acompañamiento ondulante del piano. El segundo presenta un tempo más lento con una estructura de canción y acompañamiento de acordes, contrastando con un tempo más rápido en el tercero que utiliza el registro agudo del clarinete. La obra está influenciada por melodías y ritmos característicos del jazz, así como otras músicas populares que despliegan grandes alardes virtuosísticos en ambos instrumentos.

En definitiva, Gavilán y Salguero nos ofrecen un selecto repertorio musical del siglo XX, en el que los compositores franceses y argentinos muestran su influencia común. De esta forma, podemos ver cómo el último trabajo discográfico de estos dos grandes músicos, *Clarinet Sonata 20th century* (2018), influye notablemente en el concierto que aquí presentamos.

Nicolás Jiménez Ortiz

